



Los contras luchan en este momento por obtener más financiamiento norteamericano para seguir sus combates en Nicaragua.

## A un año de Esquipulas II, Centroamérica no ha alcanzado la paz

*Semanario Universidad*  
22-7-88

A la vuelta de un año de firmado el acuerdo de Esquipulas II, sus objetivos de pacificación se encuentran en entredicho por los conflictos que persisten en los distintos países centroamericanos, lo cual ha impedido una solución a la crisis regional.

Los problemas se presentan con mayor agudeza en Nicaragua y El Salvador, pero Honduras y Guatemala no escapan a los conflictos. Aún Costa Rica de rebote ha tenido algunos reveses. Todo ello se ha visto reflejado en el aplazamiento de la reunión de mandatarios programada para el 7 de agosto.

En Nicaragua, la expulsión del embajador Richard Melton y siete diplomáticos de esa delegación enrió aún más las relaciones con Estados Unidos y a la vez abrió el portillo para un enfrentamiento verbal de los nicaragüenses con el canciller costarricense Rodrigo Madrigal Nieto.

Aunado a lo anterior, se debate en este momento en el Senado norteamericano la aprobación de un paquete de \$27 millones para ayuda humanitaria y \$20 millones en ayuda militar para los contras, propuesto por el jefe de la bancada republicana, Robert Dole.

Las tensiones en el vecino país del norte pocos días antes de la celebración del noveno aniversario del triunfo de los sandinistas (19 de julio) dieron como resultado la cancelación de los tres principales medios de comunicación opositores, el encarcelamiento de tres dirigentes políticos y la expulsión de los citados diplomáticos.

El presidente Oscar Arias manifestó su preocupación porque los sectores guerrillistas—como él los definió—están tomando el control en ambos bandos nicaragüenses.

Esta situación se hizo evidente en la reciente reunión anual de los contras, realizada en Santo Domingo, República Dominicana y que dio como resultado la elección al directorio de esa organización del Comandante General de las Fuerzas Antisandinistas y ex-coronel de la Guardia Somocista, Enrique Bermúdez.

Bermúdez destacó que se propone fortalecer la cohesión de la contra al igual que espíritu de combate de su ejército contra un enemigo que él clasificó como marxista-leninista.

Su acceso al directorio polariza a los otros grupos que componen esa organización, ya que cuenta con el apoyo de Alfredo César, Aristides Sánchez y los miskitos.

Por otra parte su posición choca ampliamente con el sector encabezado por Adolfo Calero, Alfonso Robelo, Azucena Ferrey y Pedro Joaquín Chamorro.

### PAROS

Mientras el principal foco de atracción de la prensa se centra en Nicaragua, en El Salvador la guerrilla del Frente Farabundo Martí (para la Liberación Nacional-FMLN) llevó a cabo un paro del transporte público en ese país del 15 al 17 de julio, como muestra del poder que alcanzan en este momento.

El paro es el cuarto del año y afectó al 98% de los transportes del país. El Comandante rebelde Jorge Meléndez (Jonas) declaró que esta acción constituyó una demostración de la fuerza

de FMLN frente al embajador norteamericano en San Salvador, Edwin Corr.

El diplomático norteamericano consideró que la guerrilla había perdido fuerza en contraste con su accionar en 1982. Por ello la acción de los paros fue para demostrar que no ha perdido un ápice de su capacidad.

Los resultados del paro fueron tres vehículos quemados, 119 bajas en el ejército y 14 de FMLN. La acción además de ser "dedicada" al embajador Corr, obedeció a la represión desatada por el ejército contra la clase trabajadora, por los incidentes del 12 de junio, en Soyapango, cuando agentes de la policía antimotines dispararon contra una manifestación de campesinos.

Simultáneamente con las actividades de la guerrilla, el dirigente rebelde Salvador Samayoa, miembro de la comisión política-diplomática de FMLN, planteó en París que fracasó la estrategia de los militares salvadoreños y algunos responsables norteamericanos, la cual buscaba la inminente derrota de la guerrilla. Por el contrario, ella extendió su radio de acción a doce de los catorce departamentos del país.

Samayoa explicó también que la profunda crisis del sistema político, la situación militar, la radicalización de sectores de la población, explican por qué ese país se ha vuelto ingobernable. Por ello ahora está más cerca que antes una solución ne-

gociada, ya que existe una relación de fuerzas favorable a la negociación.

Aunque a un nivel mucho menor, en Honduras se han reiniciado las tensiones con un atentado a nueve efectivos norteamericanos el pasado 17 de julio en un ataque en San Pedro Sula.

El hecho causó la adopción de medidas más drásticas de seguridad en la base norteamericana de la Palmerola, en donde hay 1.200 soldados, una pista de 3.000 metros e instalaciones que sirven de apoyo logístico para los ejercicios militares conjuntos de Honduras y Estados Unidos.

En Guatemala también se presentaron algunos problemas con las medidas tomadas por el gobierno de Vinicio Cerezo tendientes a la liberación de precios de los artículos básicos, el incremento de los combustibles y la unificación cambiaria de 2,70 quetzales por dólar.

Los estudiantes universitarios pidieron a las centrales obreras y organizaciones populares que realizaran un paro por este motivo, lo cual preludia un enfrentamiento entre el ejército y los grupos obreros.

La suspensión de una nueva reunión de los presidentes centroamericanos augura momentos difíciles para Centroamérica, pero al igual que con los logros sorprendentes de Esquipulas I y II tal vez en el momento más difícil se logren los mejores resultados. □



EDITORIAL DE LA  
UNIVERSIDAD  
DE COSTA RICA